
TALLER ARQUITECTURA I CINE

Nº 1

2019

Partint de la base del curs Arquitectura i cine 2019 a càrrec del professor Antonio Pizza, la directora de cinema Maria Mauti, amb la participació de 16 estudiants de l'ETSAB i el fotògraf Ciro Frank Schiappa, dirigeix un taller de producció audiovisual amb la finalitat de realitzar un curtmetratge al voltant d'una obra d'arquitectura d'Enric Miralles i Benedetta Tagliabue: la Torre del Gas Natural de Barcelona.

En aquest taller es tracta de passar de la teoria a la pràctica, valorant l'aprenentatge directe a través d'un recorregut que reflecteixi el procés professional dels diferents rols i tècniques.

Gràcies a aquesta experiència, el laboratori busca professionalitzar als estudiants, per així enfortir i ampliar els seus coneixements, talents, actituds personals i la responsabilitat que es requereix en un treball col·lectiu.

Desenvolupat en diverses sessions de treball, aquest taller parteix de la cerca inicial de la idea fins a la seva realització concretada en l'edició d'un curt. L'experiència s'articula de la següent manera:

Dues sessions de pre-producció; estudi i escriptura d'un guió ("per què filmar" i "com filmar"). Reflexions sobre el paper del so en la representació de l'espai i primeres localitzacions i recerca pràctica sobre l'arquitectura de la Torre del Gas Natural. Estudi de la poètica de l'arquitecte i fonaments de la tècnica de la càmera professional i referències sobre l'art de la fotografia.

Dues sessions de producció: dos dies de filmació amb càmeres professionals i so en directe. Les trupe es relacionen amb el fer cinema davant d'una obra d'arquitectura.

Dos dies de post-producció: el primer dia, es visiona tot el material filmat pels estudiants i es realitza un anàlisi amb tots els grups; a la segona trobada, es presenta el primer muntatge de curtmetratge per part dels estudiants.

El taller conclou amb una presentació pública i una xerrada sota el títol "Acció! El valor de l'experiència. Diàleg entre Arquitectura i cinema a l'aula" el 27 de Juny de 2019, al Pavelló Mies van der Rohe. Aquesta sessió compta amb la presència dels coordinadors del curs i del taller, així com els representats de les institucions que han recolzat el projecte, dels estudiants participants, col·laboradors habituals del curs i convidats del món de la universitat, el cine i l'arquitectura.



FOTO: CIRO FRANK SCHIAPPA

ARQUITECTURA Y CIUDAD EN EL CINE¹

Antonio Pizza

El cine y la arquitectura destacan como dos actividades de transformación de lo real con múltiples intercambios y correspondencias.

Para empezar, encuentran como mediadores de su vinculación “el espacio”, “la luz” y “el movimiento”. Y si la arquitectura vive en el tiempo, evoluciona y se transforma, de la misma manera el cine registra el innato tránsito espacio-temporal de los eventos.

Por otro lado, se establecen de inmediato interacciones ulteriores: es manifiesta, de hecho, la presencia del cine en la ciudad (nos referimos a la arquitectura de las salas de proyección o de los estudios de producción cinematográfica, y también a la notable presencia de carteles y publicidad en el contexto urbano); y a su vez, desde sus inicios será explícita la aparición de la ciudad, como actor principal, en el cine.

Existe además un nexo directo entre la realidad metropolitana, las diversas fenomenologías de lo moderno y la técnica de representación cinematográfica, convirtiéndose el cine, desde su nacimiento, en un *medium* apropiado para representar las múltiples facetas del urbanismo contemporáneo: cuestiones tales como la mecanización, la velocidad, el cosmopolitismo, la alienación, la abstracción artística, la denuncia de

los desequilibrios sociales, llegarán a ser sujeto específico de diversos proyectos filmicos.

Ya a final del siglo XIX, las neonatas producciones filmicas -cuyo primer objetivo será precisamente querer *fixar* la imagen en movimiento- bien pronto se prestarán a estudiar la relación entre los cuerpos humanos en movimiento y los contenedores urbanos, refiriéndose a las ilimitadas maneras en las que los habitantes interaccionan con el paisaje edificado en su cotidiano caminar, moverse y recorrer las calles de la ciudad.

Una de las dimensiones privilegiadas en relación con el espacio urbano será entonces la que lo identifica como “escenario”, como marco que configura un evento.

Al mismo tiempo el cine permitirá la abertura hacia nuevas visualizaciones de lo existente, no experimentables por el habitante en su percepción convencional de la ciudad.

Y se dará así acceso a la posibilidad de gozar de inesperadas visiones panorámicas desde alturas inéditas, o desde zonas no visitables normalmente- como alcantarillas o subterráneos-, planteando tomas imposibles, incluso bajo un tren, mientras una locomotora humeante está a punto de aplastar sin piedad al impávido operador de cámara.

“...el cine viene a asegurarnos un campo de acción inesperado y enorme! Las calles y tabernas de nuestras grandes ciudades, las oficinas y habitaciones amuebladas, las estaciones y fábricas de nuestro entorno parecen aprisionarnos sin abrigar esperanzas. Entonces llegó el cine, y con la dinamita de sus décimas de segundo hizo saltar por los aires todo ese mundo carcelario, con lo que ahora podemos emprender mil viajes de aventuras entre sus escombros dispersos: con el primer plano se ensancha el espacio, con el ralenti el movimiento. (...) Se hace entonces patente que es otra distinta naturaleza la que habla a la cámara que la que habla al ojo.”
(W. Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, 1936)

¹ En 2019 se ha impartido la novena edición del curso “Arquitectura y Cine”, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, bajo la dirección de Antonio Pizza, profesor del Departamento de Teoría e Historia de la Arquitectura y de Técnicas de Comunicación.



FOTO: CIRO FRANK SCHIAPPA

¡ACCIÓN! EL VALOR DE LA EXPERIENCIA

Maria Mauti

¿Puede ser que el conocimiento tenga otra dimensión y camino a través de un laboratorio práctico?

Esta es la pregunta esencial que desde el final del siglo XIX los filósofos y pedagogos empezaron a hacerse en un sentido más estructurado, en la perspectiva de crear un modelo y una idea innovadora del aprendizaje, en todas sus edades y etapas.

Pensemos en el filósofo americano John Dewey y en el Activismo, que estudia la relación entre conocimiento y acción, y también en la pionera visión del modelo Montessori.

Pero ya Sócrates había empezado un camino revolucionario cuando planteó que el conocimiento llega desde el hacerse preguntas; es una búsqueda que se hace en el presente de una experiencia y con los otros. Es decir, se aprende también en una comunidad y no en solitario, porque es la pluralidad de puntos de vista lo que permite comprender la realidad en su complejidad.

El modelo del laboratorio o taller cinematográfico para aprender a través de una práctica, y además a través de una colaboración de sujetos que

tienen diferentes papeles, viene de este camino.

El cine tiene en su esencia la necesidad de hacer encontrar diferentes artes, diferentes profesionalidades, en vista de una única obra. Este proceso, para quien lo ha intentado, es lo más difícil, pero también lo más estimulante y enriquecedor.

Si una película nace en la cabeza de un director, es cierto que no puede hacerse real sin el fotógrafo, el sonidista, el montador, el productor. Desde mi punto de vista el cine, en este sentido, no puede existir sin un diálogo, es decir, sin hacerse preguntas y colaborar en una comunidad.

A través de esta arte, trabajada en serio y profesionalmente también en un ámbito académico, se puede crear un modelo de aprendizaje que ponga *la experiencia* en su base.

El hacer cine permite ver las cosas desde diferentes puntos de vista y con los otros, así que el conocimiento se desarrolla de otra manera, de una manera más activa y comprometida con la realidad.

“¡Acción!” Esto es lo que el director dice cuando todos están listos para grabar un trozo de vida, que sea ficcional o documental.

En el caso del Taller Universitario, el Cine, como experiencia de conocimiento, se ha encontrado con la Arquitectura, *la madre de las artes*, y desde este momento ha permitido mirarla desde una perspectiva totalmente diferente.

¿Cómo suena una arquitectura? ¿Cuál es el papel de la luz en la construcción de un espacio? ¿Cómo reconstruir y diseñar otra vez una obra a través del montaje de sus diferentes imágenes? ¿Cómo dialoga en concreto con su ambiente alrededor, con la gente, en su uso y en su belleza?

El taller Arquitectura i Cine en el ámbito académico se funda en esta perspectiva *activista* y *socrática*, en la cual los estudiantes viven una experiencia que puede convertirse en una nueva herramienta en su curso de formación y profesionalización.







FOTO: CIRO FRANK SCHIAPPA

LA TORRE DE GAS NATURAL DE MIRALLES TAGLIABUE

Celia Marín Vega

En 1999 la compañía Gas Natural organizó un concurso de arquitectura para diseñar su nueva sede en los terrenos que antes habían ocupado sus fábricas y depósitos de gas. No era una decisión cualquiera, la sede original se encontraba hasta el momento en el mismo centro de la ciudad en la calle Portal de l'Àngel, ahora un H&M, este retorno reclamaba el terreno antes destinado a los obreros para erigir una sede moderna, ahora ya sin obreros a la vista.

Se trató de un concurso restringido al que solo se invitaron arquitectos catalanes de solviente trayectoria. El jurado, a su vez formado por arquitectos catalanes, acabó seleccionando 2 proyectos: el de Martínez Lapeña - Torres y el de Miralles-Tagliabue. El primero, un edificio que resultaba una síntesis arquitectónica del modelo de rascacielos y el último, una apuesta hacia el futuro, impactante e innovadora, según las palabras del propio jurado. La decisión final dependía de la empresa y de la imagen que ellos deseaban para el edificio emblema de su compañía ¿tradicción o vanguardia?

El proyecto ganador, como ya conocen, fue el del despacho Miralles-Tagliabue. La diferencia con el resto radica principalmente en que es más que un rascacielos o un edificio torre, y ese algo más, esa complejidad, es la que toma relevancia

cuando el proyecto se analiza más allá del plano y su distribución en planta y se entiende en el contexto urbano y su omnipresencia en ciertos puntos de la ciudad, una especie de Moby Dick que aparece a lo lejos cuando menos se la espera.

Miralles nos ofreció su explicación en un borrador de la memoria acompañado de bocetos, en él queda expuesto que el proyecto llevaba implícito una doble condición, por un lado la intromisión inevitable en el skyline de Barcelona y por el otro su cercanía con los edificios de viviendas de la Barceloneta, un barrio popular de calles estrechas y edificios de cómo mucho 4 o 5 plantas. A esto se le añadía la percepción relativa a la velocidad: la visión desde la ronda del litoral y la visión del que camina por el espacio público ya sea por Passeig de Sant Joan al otro lado del Parc de la Ciutadella o la zona de juegos de alrededor (de nuevo visión lejana y visión próxima). Así que la solución debía ser un ensamblaje que llevara las diferentes partes hacia la unidad de un volumen complejo, cambiante y variado que respondiera a las distintas condiciones, y este cuerpo a su vez era recubierto por una piel que de cerca fuese atractiva y de lejos ofreciera una imagen de volumen indiferenciado, abstracto.

Por lo tanto el resultado no es un rascacielos, ni una torre aislada, se trata una mutación de dos modelos arquitectónicos la torre y el edificio horizontal, donde parece que el cuerpo original -si es que alguna vez lo hubo- se ha abierto, extendido, girado, colapsado, ofreciendo un juego dramático de volúmenes recubiertos de vidrio siempre cambiantes que reaccionan como un caleidoscopio a las diferentes situaciones del entorno, reflejando el cielo, las nubes, las luces y la ciudad.

EMBT es el estudio fundado por Enric Miralles y Benedetta Tagliabue en 1994; entre sus obras más importantes destacan el Mercat de Santa Caterina de Barcelona, el Parlamento de Edimburgo y el campus de la Universidad de Vigo. El despacho continua su trayectoria con el mismo nombre y bajo la dirección de Tagliabue después de la muerte de Miralles en julio del 2000.



FOTO: CIRO FRANK SCHIAPPA

EL CURS “ARQUITECTURA I CINEMA” EN EL SEU RECORREGUT 2010-2019

L'assignatura “Arquitectura i Cine” va començar com a assignatura de lliure elecció durant el curs 2010-2011 a l'Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona UPC.

Es tracta des del seu inici d'una activitat de lliure accés, oberta a tota la comunitat universitària que formava, a més, part del programa d'Activitats Culturals de la pròpia ETSAB.

L'èxit obtingut durant els seus anys d'existència – ja sigui per l'assistència obtinguda (entre 80 i 100 estudiants per curs), com per els resultats en els treballs realitzats pels seus estudiants – va permetre plantejar el seu pas, a partir del curs 2015-16, com a matèria optativa fixa dins del pla d'estudis del Grau d'Arquitectura de l'ETSAB.

ESTRUCTURA DEL CURS

La part teòrica

L'assignatura consta per una banda de classes teòriques combinades amb fragments de pel·lícules, que ajuden a desenvolupar els temes, conceptes i les cronologies, i a l'hora fa servir fonts literàries, filosòfiques, així com les seves connexions amb la història de l'art i de la fotografia.

Per una altra banda es realitzen projeccions de pel·lícules senceres en versió original i subtitulada, realitzant una presentació i contextualització prèvia.

Tant en les classes teòriques com al finalitzar les presentacions es fomenta el debat i la participació dels estudiants, trencant la estructura unidireccional de les classes magistrals i emfatitzant la participació.

La part pràctica

En cada curs els estudiants poden escollir entre dues maneres d'enfocar la part pràctica del curs: d'un costat realitzant un treball de recerca sota la supervisió d'un dels professors, enfocat en l'elaboració d'un assaig que analitza un autor, un conjunt de pel·lícules, i les relacions entre arquitectura, ciutat i cinema; d'altra, pot participar en el taller audiovisual, mitjançant el qual desenvolupar una eina més per a l'anàlisi de l'arquitectura i l'espai urbà, complementat a altres tècniques tradicionals, com dibuixos, plànols, perspectives o maquetes.

Direcció:

Antonio Pizza, catedràtic de Història de l'Art i de l'Arquitectura, Departament de Història i Teoria de l'Arquitectura i Tècniques de Comunicació (ETSAB)

Professora responsable:

Celia Marín Vega, arquitecta i doctora en història, professora associada del Departament de Història i Teoria de l'Arquitectura i Tècniques de Comunicació (ETSAB).

Col·laboradors:

Cristina Arribas, arquitecta.

Carlota Coloma i **Adrià Lahuerta**, realitzadors i productors audiovisuals (15L-Films).

Maria Charneco, doctora arquitecta, assessora documentalista.

Colectivo Metromunster, productora audiovisual independent.

Carolina García, doctora arquitecta, professora associada (ETSAB).

Yolanda Olmos, realitzadora i productora audiovisual (Producciones Doble Banda).

Xavier Padullés, membre de la direcció de la Cooperativa Obrera de Vivendas de El Prat de Llobregat.

Marta Peris, doctora arquitecta, professora associada (ETSAB).

Daniele Porretta, doctor arquitecte. Professor (ELISAVA)

Alessandro Scarnato, doctor arquitecte, professor associat (ETSAB)

Jacobo Sucari, realitzador audiovisual (Video Experimental), professor en la Facultat de Belles Arts (UB).

Claudio Zulián, realitzador i productor audiovisual (Acteon).





FOTO: CAROLINA TRICHES

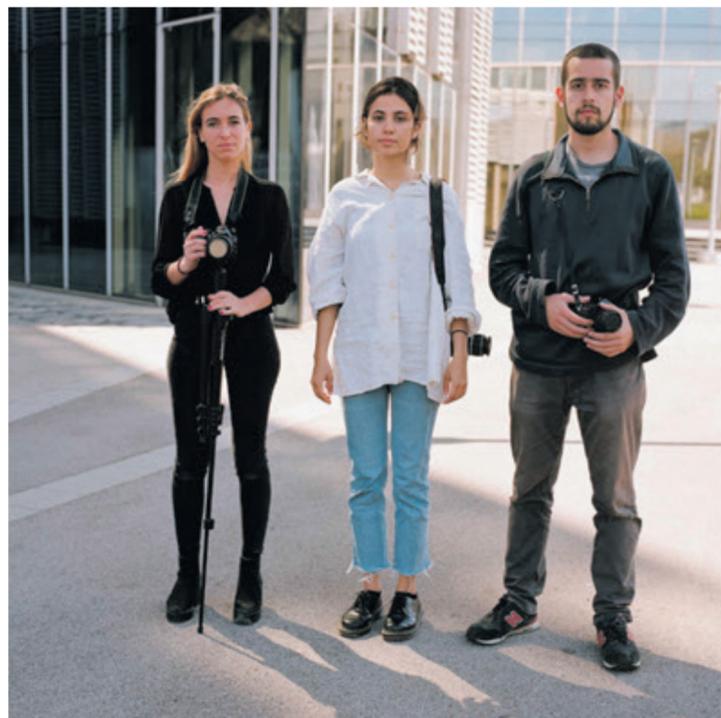
Un grupo de estudiantes interesados en la arquitectura y el cine fueron invitados a participar en un taller de producción audiovisual cuyo objetivo principal era realizar un corto profesional, mostrando la Torre de Gas Natural.

Rápidamente unos quince alumnos curiosos y entusiastas se presentaron a la directora María Mauti, para contar sus motivaciones y características. El grupo, que pareció ser homogéneo por su interés común en la arquitectura, terminó siendo cada vez más diversificado si se consideraban sus habilidades artísticas, las cuales llegar en el futuro a definir el papel asumido por cada uno de ellos en el taller.

El trabajo tenía que ser profesional y minucioso, pese a que no se tratara del oficio principal de los alumnos; sin embargo, la formación heterogénea en este caso logró que cada uno cumpliera su labor, con la mirada sensible que el arquitecto tiene en el momento de interpretar el espacio.

Lo que en un principio pareció ser solo un edificio, terminó expandiendo sus límites, mientras iba tomando cada vez mayor protagonismo el habitar humano, resultando este un pilar fundamental y esencial, digno de observar, analizar y plasmar, tanto en la arquitectura como en el cine.

Benjamin Menoz
Documentalista



Documentalistas

“En nuestra carrera de arquitectura vemos muchas cosas que tienen que ver con el cine, como los encuadres, la manera de pensar la perspectiva...el corto fue una oportunidad para conocer de nuevo un edificio que pensaba que ya conocía.”

Paulo Soares
Director



Troupe B

“Fue interesante como se combinaron estas dos disciplinas que, a gran escala, parecen no tener mucho que ver; la sensibilidad espacial y artística de la mirada del arquitecto se pudo plasmar en el trabajo que realizamos, fue un aprender haciendo...”

Andrea Mazzella
Montador



Troupe C

“En nuestro equipo vemos la torre no tanto en su forma arquitectónica sino en su emplazamiento y relación con la ciudad...no tanto con su entorno más próximo sino a una escala más grande, con Barcelona en general.”

Elisenda Miguel
Directora

“Nos encontramos con un personaje sentado en un banco e intentamos descubrir cómo, a partir de ese sujeto, nos podíamos meter en los pensamientos y la proyección del arquitecto en el edificio.”

Oriol Mercé
Sonidista

FOTO: CAROLINA TRICHES



Troupe A

“Con este corto aprendí a observar de verdad un edificio... como cuando tienes que quedarte mucho tiempo delante de un cuadro y aprendes a descubrirlo y amarlo...”

Flore Schaerrer
Fotógrafa

TALLER ARQUITECTURA I CINE

Assignatura:

ARQUITECTURA, CIUTAT
I CINE

Professor responsable:

ANTONIO PIZZA

Taller:

ARQUITECTURA I CINE

Coordinadora:

MARIA MAUTI

Amb la col·laboració de:

CIRO FRANK SCHIAPPA,
CELIA MARÍN VEGA, YOLANDA
OLMOS, CARLOS PARRA

TROUPE

A

PAULO SOARES

Director

VIOLETA GONZALEZ

Productora i Muntadora

PAOLA SANCHEZ

Fotògrafa

ORIOL MERCÈ

Sonidista

B

ELISENDA PAVIA

Directora

ANDREA MAZZELLA

Productor i Muntador

NIKLAS LENZ

Fotògraf

TECLA MELET

Sonidista

C

ANA SIRBU

Directora

THEO BRAGHINI

Productor i Muntador

FLORE SCHAEERRER

Fotògrafa

TURA BOU

Sonidista

Documentació:

BENJAMIN MENOZ, ANA PAZOS, CAROLINA TRICHES, AINA RODRIGUEZ

El taller Arquitectura i Cine està organitzat amb el suport de:

amb la col·laboració de:

ETSAB

Escola Tècnica
Superior d'Arquitectura
de Barcelona

**fundació
mies van der rohe
barcelona**

**ISTITUTO
italiano
di CULTURA**
MILANO

Q fundación arquia

UPC

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE CATALUNYA
BARCELONATECH
Departament de Teoria i Història de l'Arquitectura
i Tècniques de Comunicació

**iniciativa
digital politècnica**

Publicacions Acadèmiques de la UPC

**HANOUK
FILMS**